

La Fragua de los tiempos, octubre 22 del 2006, No. 707

Agustín Pelayo líder espiritual de los parralenses (1941-1961)

Una característica constante en la historia de los pueblos es la presencia de personalidades que desde el conglomerado emergen y sobresalen por su función de liderazgo, a estos personajes se les puede identificar como “líderes naturales” y en todo pueblo por muy pequeño que sea se les puede encontrar fácilmente. En condiciones extraordinarias, estos líderes pueden adquirir un lugar relevante y pueden sacudir al grupo social conduciéndolo a situaciones de movilidad y creatividad inusitadas.

A través del oficio de la investigación hemos conocido a muchos de estos líderes que dejaron huella en la historia por sus proezas junto al pueblo. Tenemos muy claro y así lo hemos expresado cada vez que ha sido necesario, los grandes liderazgos no surgen del voluntarismo individual, mucho menos del azar, siempre son las condiciones sociales, las necesidades sociales las que determinan el surgimiento de los grandes líderes, cuando así se requiere, los pueblos escogen y erigen a sus líderes: Francisco Villa no hubiera sido más que un bandolero famoso sino se cruza en su vida el movimiento revolucionario

En nuestro entorno más cercano, en nuestra historia personal también hemos conocido a algunos líderes que hicieron historia, unos por su participación política, otros por su desempeño en la cultura, por su relación con los negocios y como caso excepcional tuvimos la ocasión de tratar a un sacerdote que se erigió en líder social de una población provinciana que lo sigue recordando. Nos referimos al sacerdote Agustín Pelayo quien durante un período de veinte años (1941-1961) estableció con los parralenses una relación de liderazgo que rebasó el marco meramente espiritual o religioso.

El sacerdote Agustín Pelayo llegó a Parral en el año 1941 y para cuando fue removido a la ciudad de Camargo, veinte años después, ya había dejado un sello con su estilo paternalista y paciente para escuchar las penas, los problemas y en muchos casos orientar desde la perspectiva de la fe a estas personas.

La vida de un gran sector de la sociedad parralense quedó influida por el liderazgo del padre Pelayo. En todos los estratos sociales y hasta entre los mineros de la Compañía minera Asarco (La Prieta) se dejó sentir, directa o indirectamente, la influencia del sacerdote. El padre Pelayo fue, ante todo, un gran organizador que supo valorar a la perfección a todas las personas que lo rodeaban y supo estimular a todos los integrantes de aquella gran red de organizadores que jugaban un papel intermedio entre la gran población y su guía espiritual. La mitad de la ciudad de Parral, o sea el área geográfica que pertenecía al Santuario de Guadalupe, fue organizada por sectores, por barrios, por manzanas, y el jefe de manzana era el elemento clave de toda esta gran organización.

Son incontables las obras que realizaron los parralenses bajo la guía del padre Pelayo. En menos de veinte años puso en movimiento a toda la población y se levantaron las grandes templos, varias capillas, se reconstruyó el asilo de San Vicente y muchas otras empresas que funcionaban gracias a la disposición y buena voluntad de los fieles creyentes.

Las generaciones de niños de aquella época no fuimos ajenos a esta presencia: el padre Pelayo llevó por primera vez a Parral el fútbol soccer; él formó el primer grupo de “boy scout”; estableció un cine dominical casi gratuito para todos los niños pobres. Hizo de la kermesse dominical y de la lotería multitudinaria una tradición en la Plaza Victoria; revivió tradiciones

mexicanas que casi se habían perdido, como fue el caso de “las posadas” de diciembre en los barrios, y estas posadas se convirtieron en fiesta para todos los niños.

Combinando los efectos nocturnos, los juegos pirotécnicos, la banda de guerra de los mineros y una palabra profunda y sencilla hizo cimbrar a toda aquella gente que acudía como río desde los cerros al templo de Guadalupe en cada día de fiesta religiosas.

El que escribe vivió aquellos años infantiles sin muchos recursos, como vivíamos todos los hijos de los mineros, y entre los muchos recuerdos que conservó se encuentra el de la sonrisa bondadosa del padre Pelayo. A pesar del tiempo y de los cambios, a pesar de una profunda evolución ideológica, recuerda con admiración y respeto a este buen hombre que desde su posición de sacerdote, tuvo tanta influencia entre las señoras de Parral y particularmente con las señoras grandes de mi familia: Doña Mellos, Jesusita y Obertina.

Por estas y otras razones, hace varios años, le hicimos una serie de cinco entrevistas donde él nos habló de su vida y ahora que la sociedad parralense le erige un monumento dedicado a su memoria queremos recordar algunos de los datos que nos proporcionó y los cuales publicaremos en un libro.

Agustín Pelayo nació el 30 de junio de 1908 en Santa Rosalía de Jalisco; sus padres fueron Dolores Brambila de Pelayo y Melitón Pelayo García, quien se dedicaba a trabajar la tierra y a la compraventa de ganado. “Entre mi hermano Luis y yo le ayudábamos en las fachas –dice el sacerdote: tuvimos tiempos de mucha pobreza y tiempos mejores”.

De Santa Rosalía se fueron a Autlán, Jalisco y ahí permanecieron 3 ó 4 años. Más adelante se cambiaron a la costa, a un pueblo que se llama Purificación. “Estando en aquel lugar fue a visitarnos mi hermano Baudelio que entonces estudiaba en el seminario de Guadalajara. Me invitó a que me fuera con él, y yo acepté gustoso”.

En el año de 1923 pasó al seminario, donde estudió tres años de latín. En 1926, cuando la persecución religiosa de Calles, el gobierno los lanzó fuera del seminario a golpes. Nos contó que a un amigo, de apellido Bravo le atravesaron las piernas de un balazo cuando les echaron los de la montada. El seminario fue cerrado; le avisó a su hermano Baudelio que se encontraba en Chihuahua y con la aprobación de don Antonio Guízar Valencia le indicó que se trasladara a la capital del estado.

“El señor obispo me mandó junto con otros dos compañeros a estudiar a España donde estuve tres años en Toledo, de 1926 a 1929, y ahí obtuve los grados en Filosofía, licenciado, bachiller y doctor. Todo esto con muchos sacrificios, pues mis males no me dejaban y tampoco los doctores de allá encontraron el remedio.

Regresé a México a terminar mis estudios, pues me faltaban cuatro años, y cuando casi había terminado, un día me habló el señor obispo y, conociendo mis males, me preguntó: ¿oye, qué te falta de tus estudios? Yo le contesté: pues me falta el Tratado de Leyes... A los cuantos días me mandó decir con mi hermano Baudelio: dile a Agustín que lo voy a ordenar, para que se muera a gusto, sintiendo que ya es sacerdote.

Y así fue, el señor obispo don Antonio Guízar Valencia me ordenó sacerdote el día 24 de noviembre de 1935 en la casa que era el obispado, y que se encontraba en las calles Libertad y Ocampo.

Los fierros en la lumbre

El pasado lunes se llevó a cabo en el Salón Cultural Minas Nuevas del Café Calicanto la reunión de análisis de los libros de Biología de primero de secundaria, se trató de un ejercicio muy interesante en el cual desempeñaron un papel fundamental las maestras Elizabeth Herrera

y la antropóloga Alejandra Lambarri, quienes se encargaron de hacer el análisis sobre el contenido de los libros y algunas consideraciones de carácter social.

No obstante la falta de difusión en los medios, la concurrencia a este evento fue numerosa y muy participativa, asistieron algunos profesores y profesoras, ciudadanos interesados y sobre todo un buen número de jóvenes. Al final se llegó a la conclusión de que en este momento es muy importante encontrar las vías para que los padres de familia se informen objetivamente sobre el contenido de los libros, de manera precisa y completa, no como se ha presentado hasta ahora en los medios por voz y palabra de quienes cuestionan, utilizando datos que no aparecen en las páginas de los libros y recurriendo a argumentos que no corresponden al contexto educativo.

Como una de las posibilidades para lograr el objetivo de informar, se consideró la posibilidad de promover la organización de un foro con la participación de dos de los autores criticados, un funcionario de la Secretaría de Educación Pública y un (a) especialista en la enseñanza de la sexualidad de los adolescentes.

Tres días después, el jueves se incluyó el tema en el orden del día de la reunión del Congreso del estado donde se escenificó un amplio debate entre dos diputados: Jaime García Chávez (PRD) y Cesar Jauregui (PAN), el primero le dedicó buena parte de su intervención a analizar el contenido de los libros para demostrar que quienes se oponían no tenían fundamento, indicando que la información estaba apegada a un criterio científico y que en los libros se trata de orientar a los jóvenes para que hagan uso de la sexualidad de una manera adecuada y sobre todo responsable.

El diputado Cesar Jauregui sostuvo que en los libros solo se ofrece a los jóvenes una opción, sin tomar en cuenta que hay padres de familia que tienen otra visión de la sexualidad, apegada a sus tradiciones y a la formación que recibieron.

Después intervino el profesor Alberto Carrillo exponiendo que la decisión de la educación corresponde al modelo del régimen del momento, presentó algunos datos estadísticos y finalmente dejó ver que la fracción de su partido apoyaba el contenido de los libros.

Por último habló la diputada Minerva Castillo y concluyó el debate sin que el tema pasara a punto de acuerdo, es decir allí quedaron todos los argumentos como parte de un “asunto general” que no tuvo mayores consecuencias.

Queremos insistir en que los chihuahuenses no disponemos de muchas oportunidades para reflexionar públicamente sobre los asuntos trascendentales, sobre los asuntos que interesan a la colectividad. En este caso de los libros de secundaria no se ha dado el debate público, no se ha ejercitado la reflexión sino que solo se han expresado unilateralmente los puntos de vista de una parte de la sociedad y en este caso tenemos que insiste en que los medios de comunicación solo han tomado en cuenta las opiniones de quienes exigen que se retiren los libros: dirigentes de la COPARMEX, algunos voceros de la iglesia católica o dirigentes del Partido Acción Nacional.

Tenemos que lamentar que en esta línea de opiniones ha prevalecido la subjetividad, la emotividad y la exageración, por no decir la falsedad de los hechos, de todo lo cual resulta un marco de referencia que puede dar lugar a confrontaciones que en nada contribuyen a la buena convivencia a la serenidad, tan necesaria en estos y en todos los tiempos.

Nosotros preguntamos ¿porque en ves de tomar la palabra en nombre de los padres de familia quienes se adjudicaron esa facultad no promueven mejor los espacios para la reflexión, el razonamiento en base a una adecuada información? ¿No será que quienes sostienen estas posturas alarmistas menosprecian la capacidad de los padres de familia para razonar, para

decidir por si mismos, de manera inteligente y objetiva? ¿No será que se está trasladando a los padres de familia el mismo trato que se asume hacia los adolescentes a quienes se les percibe y trata como seres irreflexivos, incapaces de dilucidar lo que les conviene en cuanto a su cuerpo y en general a su sexualidad?

Vamos a intentar precisar las cosas: de todo lo que se ha criticado, de todo lo que se ha expresado se infiere que son dos libros los que no han provocado todo, los que no han gustado: el de la maestra Ana Barahona y el de Limón, pero no están en contra de todo lo que tratan los libros, ni siquiera están en contra de todo el bloque dedicado a la reproducción sino exclusivamente al primero de cuatro temas, el titulado: "Sexualidad humana y salud".

¿De que se trata en este tema?, dejemos que sean los autores quienes lo expliquen: Limón señala en su libro que:

"En esta tema se trata la sexualidad humana desde una perspectiva amplia que involucra cuatro potencialidades: género, vínculos afectivos, erotismo y reproductividad."

Barahona también presenta un párrafo introductorio donde explica:

"Una de las características que distinguen a los seres humanos es la sexualidad, que es completamente distinta de la de otros seres vivos. La sexualidad humana es el conjunto de todas las características anatómicas, emocionales, afectivas y de conducta que nos definen como hombres y mujeres; puede ser mejor comprendida si la consideramos desde distintos aspectos: la reproducción, el género, el erotismo y el afecto."

Luego en unas cuantas páginas, cada uno de los autores desarrolla los cuatro temas apegándose estrictamente a datos científicos e involucrando al estudiante en ejercicios de consulta y de lectura para una mejor comprensión del tema. También se le informa al estudiante donde puede obtener información complementaria vía Internet. Así, en el libro de Limón, en el tema titulado "Sexualidad responsable, segura y satisfactoria: salud sexual" el autor ofrece, entre otras direcciones, la opción de consultar la página electrónica de Internet: <http://www.letraese.org.mx/>. Debemos decir que en esta página se tratan los temas de sexualidad por especialistas del tema y en ocasiones se ofrecen algunas opiniones algo atrevidas pero nada que no puedan consultar los adolescentes en otras fuentes que se encuentran a su alcance. De aquí es de donde quienes critican han tomado casi todos los argumentos en contra de los libros, pero han presentado sus argumentos de manera dolosa como si se tratara de una fuente de información pornográfica, asquerosa, sucia, etc., etc. No lo es.

Aunque no se han esgrimido enfáticamente como argumentos podemos sugerir que de los temas que si se tratan en las páginas de los libros ha causado mucha inquietud e incompreensión entre algunos ciudadanos hombres todo lo relativo a la equidad de género, en cuanto a la iglesia católica le ha inconformado todo lo relativo al uso del condón y otros métodos anticonceptivos, igualmente ha disgustado a los miembros de la iglesia y a algunas personas que se hable del autoerotismo, que se explique la masturbación como algo natural que no tiene nada de malo mientras no se convierta en una práctica obsesiva y también que se hable de que las relaciones sexuales tienen entre otros objetivos la producción del placer.

No sería posible ni es nuestra intención tratar todo el contenido de los libros en esta pequeña columna por lo pronto ya ha quedado bien claro para todos que el retirar o no retirar los libros no es facultad ni del gobernador del estado, ni de la Secretaría de Educación y Cultura, esa medida le corresponde exclusivamente al gobierno federal y específicamente a la Secretaría de Educación Pública.

Desconocemos que es lo que va a seguir por parte de quienes han cuestionado los libros, pero en todo caso nosotros consideramos que no es saludable que las cosas se queden así, consideramos que por el bien de la educación, por el bien de la cultura y a final de cuentas en aras de la buena convivencia social, sería de mucho beneficio aprovechar la inquietud que se ha generado para que desde las escuelas y desde la sociedad civil se generen los espacios para que los padres de familia participen mas en la educación de sus hijos y específicamente en la educación sexual de los jóvenes de secundaria pues las estadísticas nacionales indican que los chihuahuenses poseemos los primeros lugares en suicidios de adolescentes, embarazos entre menores de edad, infecciones por transmisión sexual, violaciones de menores (niños y niñas) y crímenes de mujeres.

¿No sería posible que en las escuelas secundarias se convocara a los padres de familia a reuniones donde los profesores de Biología explicaran lo referente al tema de la reproducción donde los padres acudieran con los libros de sus hijos en mano?

¿No será posible que en Chihuahua se organicen algunas agrupaciones civiles para promover eventos de discusión y análisis de los libros, pensando hasta en la posibilidad de traer algunos de los autores e invitando a los especialistas en el tema, tanto los que son de Chihuahua como de otras entidades?

Todo se puede hacer pero algo aquí sigue sin cuadrarnos y es el silencio de los profesores de las escuelas normales ¿donde están? , los orientadores de las escuelas secundarias ¿donde están? los profesores de Ciencias Naturales de las escuelas secundarias ¿donde están?, los dirigentes de las secciones del SNTE ¿donde están?

Por lo pronto todos están invitados a una nueva reunión de análisis que se llevará a cabo el próximo lunes 23 de octubre en el Salón Cultural Minas Nuevas de Calicanto, calle Aldama número 411, teléfono 4104452.